

Corresponsal de París
El Hija autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redac.ⁿ y Admón:
17 y 19 rue Maubeuge.
París.

Año IV. ~ Núm.: 521.

París 19 de Setiembre de 1888.

La situación.

Sal como lo habíamos insinuado, el asunto promovido por el Diputado socialista ciudadano Gilly está muy lejos de haberse terminado, a pesar de la decisión tomada por la mayoría de la Comisión de Presupuestos. La indiferencia y, hasta cierto punto, el Desprecio con que la mayor parte de los individuos de dicha Comisión ha creído deber responder a las vagas acusaciones de aquel Diputado, lejos de intimidar y contener a este último lo que han hecho ha sido espaciarle, pudiéndose dar hoy por seguro que este incidente, de cortas proporciones en un principio, va a tener mucha mayor resonancia de lo que hubieron podido imaginar en sus comienzos los principales interesados.

En efecto, el Diputado socialista se muestra muy poco dispuesto a ceder, según van a ver nuestros lectores por el resultado de una interpelación que le ha sido hecha recientemente en Marsella donde de ordinario reside.

"Los hechos? - decía Mr. Gilly - abundan de una manera pasmosa. Recordad, sino, la revelación hecha a la tribuna por Mr. de Mathy acerca de un buque cuya construcción había sido encargada por el Estado, cuya admisión hubo de ser rechazada por las Comisiones administrativas, y que sin embargo fue recibido más tarde por orden formal del ministro Rouvier.

"¿Y qué pensar igualmente de la venta a la marina inglesa - por un ponente de la Comisión de Presupuestos - de un procedimiento que había sido adquirido por el gobierno francés? ¿Y las tarifas de entrada relacionadas con la traida a París y a los departamentos de las lullas, tegidos, má-

quinay y papeles de Inglaterra, de Alemania o de Belgica, las cuales son de un 15 a un 50 por ciento menos elevadas que las aplicadas a los artículos similares de Roubaix, Lille, Valenciennes, Lyon, Saint-Etienne, etc... etc...?

" La Compañía Del Este aventaja los cokes y carbones alemanes de 4.75 por tonelada en detrimento de los nuestros. Esto es debido a las célebres convenciones de 20 Noviembre de 1883 de que Mr. Raynal puede vanagloriarse. ¿Qué juicio merecen aquellos que las han redactado o simplemente votado?

" Si todos los que han cometido semejantes actos no son en realidad culpables, preciso es convenir en que son, cuando menos, inconscientes, y esos hombres no pueden ser ni al país ni a la Cámara de ninguna utilidad.

" Pero, cómo y por qué medio podríais producir los documentos que poseis (preguntaba el reporter al Mr. Gilly) para probar la verdad de algunas de vuestras principales acusaciones?

" Pues, del modo más natural y expedito del mundo: por ejemplo, si se me persigue en difamación ante los tribunales, y ya procuraré yo que mis adversarios, por la fuerza de mis revelaciones sucesivas, se vean obligados a hacerlo."

Como ven nuestros lectores, la resolución del diputado Mr. Gilly está ya tomada y difícilmente se trataría ahora de contener la marcha de las cosas en el punto a que han llegado.

Por de pronto, constamos que el diputado socialista ha dirigido en fecha de ayer una carta a Mr. Rouvier, presidente de la Comisión de Presupuestos, en la que Mr. Gilly declara que solo espera ser citado ante el tribunal competente (o sea la corte de Assises) para hacer la prueba de los hechos alegados por él contra ciertos miembros de la expresada Comisión.

Los periódicos de hoy nada dicen de esto; pero nosotros podemos añadir que la Comisión escuchó la lectura de la carta del ciudadano diputado con una impasibilidad que habrá de sorprender seguramente a todo el mundo. Ah! Olvidábamos decir que la Comisión tomó un acuerdo: efectivamente, decidió... que hoy decidiría si conviene o no a la dignidad de la Comisión enviar una última respuesta al impetuoso diputado. ¡Extraña dignidad la de esa Comisión, y, sobre todo, extraños procedimientos!

Paris 29 de Setiembre de 1878

N. 3.

Los espías alemanes en Francia. - Según telegrafian de Nice, la policía acaba de hacer un ^{nuevo} reconocimiento en el domicilio de cierto individuo sospechoso de complicidad en el delito de espionaje de que es presunto reo el subdito alemán arrestado tiempo atrás en aquella capital en el momento de enviar a su país un cartucho Lebel, cargado, de cuyo hecho tienen ya conocimiento nuestros lectores.

Las primeras pesquisas no dieron ningun resultado; pero al segundo reconocimiento, la policía descubrió un grueso legajo conteniendo los planos de diversos departamentos franceses, excepto el de los Alpes Marítimos. Supónese que los planos especiales de este departamento habian sido ya expedidos con anterioridad al punto a que iban destinados.

El expresado individuo, alemán tambien de nacionalidad, habia sido observado y tenido desde luego como sospechoso rondando por los alrededores del domicilio de Fritz, un compatriota, el día en que este fue arrestado, buscando el medio de saber, sin duda, los verdaderos resultados del proceso.

Cuanto a este último, el delito de espionaje está perfectamente comprobado; el proceso está ya concluido y solo falta que el expediente sea enviado al ministerio para que este disponga lo que deba hacerse en definitiva.

La ubicuidad del general Boulanger. - La serie de los viajes fantásticos del ex-ministro de la guerra no ha terminado todavía. Así resulta, por lo menos, del siguiente telegrama que publica El Liberal de Madrid correspondiente al día de ayer:

(Málaga, 16, 12 n.): "El general Boulanger, que viaja de incógnito en compañía de M.^o Darcourt, llegó anoche a esta capital, procedente de Lisboa. - Hoy parte para Granada con su familia y con el general Davies."

Aquí podría repetirse lo del cuento: a parte de que el general no viaja acompañado más que de una de sus hijas, de que el 15 y 17 estaba todavía haciendo vida de excursionista en Noruega, y de que no ha estado jamás ni en Lisboa, ni en Málaga, ni en Granada, todo lo que resta del telegrama es una verdad como un templo y no hay más que rendirse ante la perspicacia del corresponsal del Liberal, que ha llegado a descubrirnos la circunstancia de que el general viaja de incógnito (única noticia cierta que contiene el telegrama) casi a la víspera de su regreso.

Huelga en la torre Eiffel. - Sabiamos ya que, de algun tiempo a esta parte, las relaciones entre M^r. Eiffel y los obreros que trabajan en la construccion de la celebre torre eran muy tirantes. Una gran parte de ellos, unos 160 a lo menos, reclamaban un aumento de salario en razon a los peligros permanentes a los cuales estan expuestos trabajando a tan grande altura; (la torre alcanza actualmente unos 140 metros).

En un principio, M^r. Eiffel, ante las amenazas de un cese general en los trabajos, habia ofrecido a algunos de sus obreros - los menos retribuidos - un aumento de cinco centimos por hora sobre el precio convenido. El acuerdo parecia perfecto entre patron y trabajadores, cuando de repente ayer, descendidos de la torre a la hora del almuerzo, los obreros no reaparecieron ya, dejando subitamente interrumpidos los trabajos. Como es de suponer, la noticia circulo en seguida con gran rapidez causando en todas partes verdadera emocion.

Intentose officiosamente una conciliacion; pero los obreros, que se habian ya concertado al efecto en una reunion previa, se negaron a toda transaccion.

— Nuestros salarios - nos decia hoy uno de los obreros - son puramente irrisorios. Los unos ganan 9 francos - estos son los mejor pagados -; los otros no tienen mas que de 5 a 6 francos. Y sin embargo, nuestro trabajo es en realidad de los mas peligrosos. Un paso en falso, un desvanecimiento, una escala mal colocada pueden precipitarnos abajo. Puede decirse que caminamos avanzando de peligro en peligro, y por esto estimamos - aunque no seamos mas que simples obreros - que nuestra piel vale mas que la paga que se nos concede...."

Una delegacion de los obreros en huelga se ha presentado hoy a las oficinas de la administracion; M^r. Eiffel hallabase ausente, pero se le ha telefonado y la respuesta no se ha hecho esperar mucho tiempo. M^r. Eiffel prevenia a la Delegacion que de ninguna manera el entendia deber acceder al aumento de 20 cent. por hora reclamado; pero que no se negaba a un arreglo con tal que fuese equitativo. La proposicion de M^r. Eiffel consiste en "aumentar este año y el año proximo en cinco centimos por hora a los obreros mas meritorios, a guisa de recompensa."

Los obreros se han retirado despues de tomar acta de dicha proposicion. - Posteriormente hemos sabido que han acordado continuar la huelga hasta tanto que M^r. Eiffel haya hecho otros ofrecimientos mas aceptables.

Ultima hora. (Belfort, 19) Acaba de ser descubierto oculto en unos matorrales, a 30 metros de la frontera alemana y en territorio de francia, el cadaver de un gendarme aleman. Siempre complicaciones a consecuencia de este suceso.

[Bolsa: 30/0 83.57 = Suel: 2250 = Ramano: 211.25 = N. Espana: 310.]